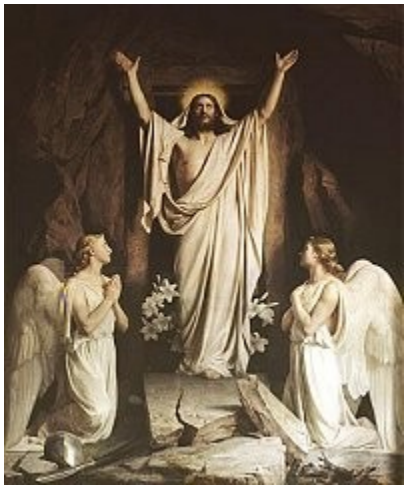
LA RESURRECCION



Algunas religiones, como el budismo, creen que las deidades pueden renacer. La doctrina de la resurrección se encuentra dentro y fuera del cristinianismo, en religiones como la egipcia , el zoroastrismo, judaísmo e islam.

De acuerdo con algunas ideologías, la resurrección sucede en distintos planos. A veces se trata del cuerpo físico, devuelto a la vida, indistinguible de su situación antes de la muerte, en cuyo caso el catolicismo habla de resucitación (caso de Lázaro, Juan 11, 1-45). Otras son simbólicas, no se trata de volver en cuerpo físico, sino como un cuerpo fantasma que vuelve de la muerte. Además, algunas ideologías reservan la resurrección como una unificación final, que no podrá ser deshecha, al igual que la Resurrección de Cristo. En este caso Jesús de Nazaret no volvió al estado anterior en vida, por eso se diferencia de resucitación, si no de una resurrección a la vida eterna. Es decir el hecho de la resucitación no implica volver a morir antes o después, hecho este descartado en la figura de Jesús de Nazaret, por lo que se habla de Resurreción de Jesús

LA REENCARNACION

Según el Espiritismo y muchas religiones, vuelta del espíritu a la vida corporal; pluralidad de existencias

Según el hinduismo, la vida es eterna: en el momento de la muerte del cuerpo, el alma abandona el cuerpo que se ha vuelto inservible, es arrastrada por los yamadutas (los monstruosos sirvientes del dios Yamaraja, el encargado de juzgar el karma de todas las almas del universo) y juzgada.

- Si las actividades que realizó en su vida fueron muy malas, el alma es enviada a un planeta infernal (alguno de los Patalas) durante el lapso de una vida.
- Si las actividades que realizó en su vida fueron muy buenas, el alma es enviada a algún planeta «celestial», de muy buena calidad de vida; y
- Si las actividades que realizó en su vida no fueron demasiado malas ni buenas, el alma es enviada nuevamente a este planeta Tierra (un planeta intermedio), donde puede obtener un cuerpo animal o vegetal.

El alma es puesta en estado de inconsciencia en las nubes de lluvia, desde donde cae en forma de gotas de agua. Allí espera hasta entrar en alguna leguminosa, donde queda adosada al núcleo de algún grano comestible (arveja, lenteja, garbanzo, trigo, etc.). Si es comida por un hombre fértil, entra en su semen y tiene la posibilidad de fecundar un óvulo. Si es comida por algún ser que no sea fértil, es defecada y vuelve al ciclo de ir a la tierra y entrar en alguna leguminosa. Este proceso completo puede durar miles de años.

Este incesante proceso recibe el nombre de samsāra (‘vagabundeo’). Éste término proviene del verbo sánscrito samsrí: ‘fluir junto’, ‘deambular’.

Cada alma viaja por esta rueda, que abarca desde los semidioses (devas) hasta los insectos. El sentido de la trayectoria de un alma dentro de este universo lo marca el contenido de sus actos. Según el hinduismo popular moderno, el estado en el que renace el alma está determinado por sus buenas o malas acciones (karma) realizadas en anteriores encarnaciones.

La cualidad de la reencarnación viene determinada por el mérito o la falta de méritos que haya acumulado cada persona como resultado de sus actuaciones o karma, de lo que el alma haya realizado en su vida o vidas pasadas. Las almas de los que hacen el mal, por ejemplo, renacen en cuerpos «inferiores» (como animales, insectos y árboles), o en planetas inferiores, peores que éste.

INMORTALIDAD

Inmortalidad (o vida eterna) es el concepto de existir infinitamente, o con una duración indeterminada de tiempo. A través de la historia, los humanos han tenido el deseo de vivir para siempre. De qué forma un hombre puede vivir un ininterminable o indefinido tiempo, o si esto es posible, es un asunto de muchas especulaciones, fantasías, y debates.

La inmortalidad puede dividirse en dos principales tipos: física y espiritual. La inmortalidad física es la existencia sin fin de la mente de un origen físico como un cerebro o computadora. La

inmortalidad espiritual es la existencia ininterminable de una persona después de su muerte física en forma de alma.

DESTINO

Dícese de la sucesión inevitable de acontecimientos provocados e incognoscibles.

La **teoría de la causalidad** reza lo siguiente: "Toda acción conlleva una reacción, dos acciones iguales tendrán la misma reacción", a menos que se combinen varias causas entre sí haciendo impredecible a nuestros ojos el resultado.

Nada existe por azar al igual que nada se crea de la nada. Todo tiene una causa, y si tiene una causa estaba predestinado a existir desde el momento en que la causa surgió.

Debido a la inmensa cantidad de causas es impensablemente inmensa, nos es imposible conocerlas todas y enlazarlas entre sí.

KARMA

El *karma* (en sánscrito 'acción', del verbo *kri*: 'hacer') es una creencia central del budismo, el hinduismo y el jainismo. En idioma pali se dice *kamma* y en birmano *kan*.

Aunque estos credos expresan diferencias en el significado mismo de la palabra *karma*, tienen una base común de interpretación. Generalmente el *karma* se interpreta como una "ley" cósmica de

retribución, o de causa y efecto. Es el conjunto de energías potenciales que residen en las profundidades de la vida y que se manifiestan en el futuro.

> *"Si quieres saber de tu vida pasada, mira tu condición presente;*
> *Si quieres saber de tu vida futura, mira tus acciones presentes."*

Tipos de karma para los hombres

Existen básicamente tres tipos de Karma: el Colectivo , que afecta a grandes grupos de individuos o sea que es la suma karmica general, sin detallar particularidades. Hay Karma de la Especie Humana, de una Raza, de un país, de una sociedad, de una familia, de una amistad. Pero básicamente hay dos tipos de Karma que le atañe al hombre: un Karma Individual de ciclo largo y otro personal de ciclo corto.

El primero, como su nombre lo indica, es el que afecta a un individuo durante múltiples encarnaciones y ello explica que nazcan hombres ricos y pobres, hermosos y feos, sanos y enfermos, pues todo ello por lógica es fruto de acciones pasadas. En realidad, el Karma no es un “castigo”, sino una compensación justiciera. Veamos un ejemplo: el que en una oportunidad fue ladrón experimentará un dolor equivalente al causado con su despojo a fin de que aprenda a no repetirlo. El que ha sido robado será compensado, pues se le trasmitirá la cantidad de energía que se le ha sustraído. Lo mismo pasa con los favores. Por ello es que, sin causa aparente, ciertas personas nos benefician y en otras oportunidades, el recuerdo infra subconciente de una maldad, aún no superada, nos hace parecer antipático a alguien a quien acabamos de conocer.

El Karma personal de ciclo corto, atañe a una sola personalidad o sea a la actual. Si por ejemplo, un comerciante miente en el peso o

un conductor de ómnibus es poco amable con el público, estas pequeñas acciones negativas darán sus frutos a la brevedad, a veces en el mismo día. También suele ser mero Karma Personal nuestros éxitos o fracasos comerciales o incluso afectivos. Lo interesante es que, si bien el Karma Individual nos llega desde más allá del nacimiento, éste, el Personal, nos lo construimos minuto a minuto y minuto a minuto bebemos sus destilaciones.

"Karma significa nuestra habilidad de crear y de cambiar.
El karma es creativo porque podemos determinar cómo y por qué actuar.
Nosotros podemos cambiar."

La relación causa-efecto del Karma

Debido a que trabajar con esta ley resulta muy complejo, no siempre podemos apreciar con facilidad cómo se concatenan las causas y los efectos. Algunas veces solamente vemos el resultado, que puede parecer inexplicable; o presenciamos una causa, pero no podemos prever su resultado y por tanto nos parece inexistente.

Cuando escuchamos hablar por primera vez de karma y reencarnación, podemos sentirnos molestos por el hecho de que tengamos que cargar con esas causas originadas por “otra persona”. Pero cuando reconocemos que el verdadero ser es imperecedero y vive a través de muchas encarnaciones sucesivas, podemos comprender que todo lo que experimentamos se origina en la vida presente o en una anterior, y que cada acción tendrá inevitablemente su consecuencia ahora o en una vida futura.

Cuando entendemos el karma como la ley de la dinámica espiritual del orden y la oportunidad, adquirimos confianza en nosotros mismos y comprendemos que no podemos eludir nuestras responsabilidades –y que no deseamos hacerlo más. Es vez de esto,

deseamos moldear conscientemente el medio en que nos desenvolvemos. Sólo comprendiendo esto y trabajando arduamente con ello, podemos aprender a manejar las leyes de la naturaleza, como mismo un piloto aprende a volar cuando conoce la ley de la gravitación y sabe neutralizarla recurriendo a otros principios de la naturaleza.

En forma similar, en el mundo moral vamos trascendiendo las inevitables consecuencias mediante la comprensión de la ley del karma, y por medio de la activación de las causas que produzcan efectos deseables y neutralicen los indeseables. En la inviolabilidad de esa ley yace la liberación, porque nos permite rehacer nuestro presente carácter -que es el resultado de la forma en que vivimos anteriormente- y crear nuestro carácter futuro de la mejor forma posible.

"Esto es lo que verdaderamente es el libre albedrío.
Es la habilidad de alterar la sequencia del destino kármico
que iba a convertirse en nuestro futuro."

Técnicas para eliminar y controlar el Karma

El remedio, para soportar el Karma que hemos heredado y no seguir engendrando nuevos, es el Autocontrol. Sin él, no es posible ningún progreso en la vida espiritual. Sin él, no podremos sobreponernos al dolor, la tristeza, la angustia. El Autocontrol significa el desarrollo del poder de la voluntad y el fortalecimiento de la facultad determinativa, que los orientales le llaman Budhi, la inteligencia, que mantiene bajo control a los órganos de los sentidos. Esto se halla ilustrado en el Kata Upanishad en la parábola del carro. El cuerpo es comparado a un

carro dentro del cual se halla sentado el Ser. La inteligencia, esa facultad determinativa es el cochero y la mente, sus riendas. Los sentidos son los caballos y los objetos, el camino por el que se mueve el vehículo.

No es fácil elimi nar los karmas y todos los hombres están sujetos a ellos. Cada acción tiene una reacción que es igual y opuesta. Esta es la primera ley en ciencia, la tercera ley de Newton. Entre más se empuje un péndulo hacia la derecha, más se balanceará hacia la izquierda; luego, de nuevo a la derecha, a la izquierda de nuevo: acción y reacción. No hay acción en la vida que no se pague y no podemos esconder nada de nosotros mismos. Somos nuestros propios testigos y observadores. Sabemos lo que pensamos, sentimos y hacemos y conocemos nuestras verdaderas intenciones. Observándonos a nosotros mismos podemos controlar el karma.

Para despojarse de los karmas hay varias maneras. La más corta es a través de la austeridad y la penitencia, pero es muy difícil. La meditación es un método fácil o hay uno aún más fácil. Buscar un gurú evolucionado y recibir de él un mantra. Vivir con él por un período considerable de tiempo y gradualmente, los karmas comenzarán a desaparecer. Una vez que se progresa en la vida espiritual, puede hacérsele el quite a ciertas formas del destino.